



JOSÉ TUELLS Premio de la Real Academia Valenciana de Medicina «No veo problema en la aplicación del ‘modelo Alzira’, no debe ser un tabú»

PEDRO NUÑO DE LA ROSA / Alicante
José Tuells es profesor de la Universidad de Alicante, trabajo que compatibiliza con la Jefatura del servicio de Medicina Preventiva del Hospital del Vinalopó, y entre sus muchos méritos, de los que no le gusta presumir a este intelectual solitario y socarrón, ostenta el Premio de la Real Academia Valenciana de Medicina. Parece un Hipócrates sacado de la Escuela de Atenas. Lo suyo son las vacunas, y el convencernos de que más vale prevenir que curar.

Pregunta.— ¿Está a favor de los medicamentos genéricos?, ¿se deberían expender a la manera anglosajona? Es decir, con la sola etiqueta del enfermo y las dosis.

Respuesta.— Completamente a favor y si se personalizan para cada paciente, mejor. Estamos viviendo un periodo de transición que evitará despilfarro y miniboticas en cada domicilio. Pero hacen falta dos cosas, explicar y convencer al paciente de que se le ha prescrito lo que realmente necesita y, por otro lado, unificar los envases para evitar confusiones.

P.— Las predicciones, sobre que en el siglo XXI se curarán definitivamente enfermedades como la diabetes, incluso el cáncer, ¿le parecen mera ciencia ficción?

R.— El ser humano está preparado genéticamente para vivir 120 años, edad que alcanzan muy pocas personas. A lo largo de nuestra existencia nos vamos restando años

«El gasto ineficiente para la atención de salud es un desperdicio»

«No hay razón para renunciar a la transferencia de la sanidad»

a costa de lo que fumamos, bebemos, comemos, mal conducimos, nos estresamos o sufrimos. Recuerde, por ejemplo, que el paro nos para y actúa como generador de enfermedades. Estos factores están relacionados con nuestro estilo de vida.

P.— ¿Qué le parece la solicitud de algunos médicos para que la asistencia pública sanitaria vuelva a ser de ámbito nacional y ya no la administre la Comunidad Valenciana?

R.— Sería una escapada hacia delante, no hay razón para renunciar a las transferencias.



MANUEL LORENZO

P.— ¿Qué haría si se le presenta en la consulta de preventiva un sin papeles? ¿Lo atendería?

R.— Sí, por dos razones: la primera responde al código deontológico al que me debo como médico, la segunda como salubrista obedece a la responsabilidad de atender a un posible enfermo de tuberculosis que puede, si no es tratado, difundir la enfermedad en la comunidad.

P.— Está en el candelero la sanidad: ¿qué opina de la gestión que se quiere implantar en la Comunidad Valenciana, el modelo Alzira?

R.— Es una forma de gestión diferente que recibe críticas de los defensores de un sistema público de calidad y que asocian privatización con pérdida de salud. Después de casi 30 años como funcionario público trabajo en la actualidad en un hospital bajo este modelo. Si se garantiza la utilización de recursos de forma eficiente, sin menoscabar de una adecuada atención sanitaria al ciudadano, se pone a su servicio toda la tecnología disponible y la calidad asistencial es buena, no veo problema, ni creo deba ser un tabú. A este modelo se

le exigen los mismos resultados en salud que al público y hasta la fecha no se han demostrado desigualdades en salud entre departamentos bajo uno u otro modelo.

INVESTIGACIÓN

Un estudioso de la figura de Balmis

El doctor Tuells es un experto en la figura del médico alicantino Francisco Javier de Balmis; de hecho, obtuvo el premio de la Real Academia de Medicina Valenciana por una investigación sobre el histórico galeno. Para Tuells, la principal aportación a la medicina mundial de Balmis fue «llevar a cabo la primera campaña de vacunación internacional de la historia, un hito en la historia de la salud pública. La expedición de la vacuna contra la viruela —agrega— llegó a todos los territorios de ultramar de la corona española en América y Filipinas». Tuells prepara una biografía sobre este ilustre alicantino. Asegura que «saldrá publicada el próximo año, con datos hasta ahora desconocidos resultado de una exhaustiva investigación que muestra el interesante recorrido vital de Balmis».

Obviamente, como el público, tiene posibilidades de mejora.

P.— ¿No es un despilfarro comprar tanta vacuna para después tirar unos excedentes realmente escandalosos?

R.— Lo es si no son necesarias. Supongo que se refiere al caso de la gripe A de 2009. Se compró va-

cuna en exceso, fue una crisis presidiada por el miedo, amplificada por los medios de comunicación y gestionada con poco acierto por organismos internacionales y muchos gobiernos.

P.— ¿Ahorraríamos mucho más dinero si las diferentes autonomías colaboraran en compras, sistemas informáticos comunes, líneas de investigación, etc.?

R.— Obviamente, el gasto ineficiente para la atención de salud es un desperdicio. La compra de vacunas se está centralizando a nivel nacional y disponemos en la Comunidad Valenciana de una central de compras de medicamentos que disminuye su coste. La unificación de sistemas informáticos es más complicada pero es algo en lo que se está trabajando. Respecto a unificar líneas o centros de investigación, algunas autonomías están por la creación de grandes centros competitivos, otras por la defensa de los cortijitos.

P.— Si no existe una solidaridad presupuestaria en España, ¿podría darse el caso de diferentes niveles de calidad sanitaria pública en atención al ciudadano?

El local

> Todo el mundo lo conoce como Casa Ramón, aunque se llame el Miramar de la carretera del Cabo Huertas. Gumersinda, autodidacta ella, lleva cocinando más de 40 años sin salirse de sus parámetros mediterráneos. Te hace el arroz que le pidas, desde el humilde de cebolla con boquerones, al de langosta tabaqueño.

El menú

> Fritura de pescado, arroz caldoso de La Vila, sepia al vino tinto, y un honesto flan casero. Tinto de verano para ir despidiéndonos de los calores. El maître del local es Ramón Lorenzo, que además es pescador, con lo cual igual un día te encuentras con unos deliciosos erizos, que con cigalitas, o unas almejas de mérito.

R.— La calidad del sistema sanitario español es de las más altas del mundo y la frenética obsesión por los recortes presupuestarios no debería menoscabarla, es incomprensible que paguemos entre todos los errores y despilfarros de la banca o los especuladores. Dicho esto existen desequilibrios o desigualdades entre autonomías en el campo sanitario que un principio de Estado más solidario podría corregir. Lamentablemente en épocas de desencanto se tiende al aislamiento y se exacerba el taifismo.

P.— Cómo sanitario, ¿qué aspectos de la política valenciana le preocupan ahora mismo?

«La obsesión por los recortes no debería menoscabar la calidad del sistema»

«Me preocupa la situación que afecta a la ley de la dependencia»

R.— La difícil situación por la que está pasando la atención a la salud mental, que corre peligro por la asfixia en su financiación y en el mismo sentido los recortes que afectan a la ley de dependencia.

P.— Como experto en vacunas, ¿qué cree que hace falta para mejorar las vacunas?, ¿hay peligro de que se recorten en nuestra comunidad?

R.— Las vacunas incluidas en el calendario vacunal establecido actualmente se van a seguir financiando como hasta ahora y no van a sufrir recortes.